



Gerd Behrendt, el jefe de Producción de Klasmann-Deilmann, es un enamorado de la turba lituana. En la fotografía, en el centro, junto con Zigmás Garalevicius, Director de la explotación de Silute, encaramado a un montón de turba a la espera de ser transportada a la factoría para su elaboración. José Müller, de Valimex, les observa.

Turba rubia de Lituania

Procedente del país báltico, de primera calidad.

En Lituania se encuentran turberas de las cuales la empresa Klasmann Deilmann extrae materia prima de

gran calidad que después transforma en sus factorías alemanas para su comercialización.

“ En 1990 comenzó para Klasmann-Deilmann una aventura lituana que hoy se resume en un clara apuesta por la turba rubia de ese país. Una sociedad, Mabre, instalada en Vilnius, coordina las cuatro explotaciones de las que obtiene el producto, más instalaciones de expedición en el puerto de Klaipeda.

Lituania cuenta con vastas superficies de turba de buena calidad que hicieron a K-D plantearse este sitio como aprovisionamiento para sustituir sus decrecientes reservas de turba rubia en Alemania. Como contraparte encontraron un

“ Lituania cuenta con vastas superficies de turba de buena calidad que hicieron a Klasman-Deilmann plantearse este sitio como aprovisionamiento para sustituir sus decrecientes reservas de turba rubia en Alemania. Como contraparte encontraron un país abierto a tecnificarse y con adecuadas condiciones para el transporte del producto hacia el exterior. El puerto de Klapeida está libre de hielo durante todo el año y el que haya sido un puerto militar hace que cuente con buenas comunicaciones hacia el interior del país.”

país abierto a tecnificarse y con adecuadas condiciones para el transporte del producto hacia el exterior. El puerto de Klaipeda está libre de hielo durante todo el año y el que haya sido un puerto militar hace que cuente con buenas comunicaciones con el interior del país.

Continuando con su política de calidad, la empresa alemana ha trabajado para obtener la certificación de calidad de la Fundación RHP, con que cuenta para sus materiales de otros orígenes. La forma habitual de extraer la turba en Lituania era moler la superficie de la turbera para luego extraer el producto, que se destinaba fundamentalmente a calefacción. Sin embargo, para uso hortícola, este sistema tiene los inconvenientes de dar lugar a una turba demasiado fina y seca. Este problema se soluciona extrayendo la turba en bloques, un sistema, para el que K-D incluso ha desarrollado maquinaria, y este es uno de los aportes de la empresa alemana cuyo éxito más satisfacciones genera con las contrapartes de Lituania.

Para las turberas que, por sus características, la extracción debe continuar haciéndose por molienda, se ha instalado un sistema especial de cernido que diferencia cuatro fracciones de producto. Mientras que, para la producción de sustratos de mayor estabilidad en el tiempo lo que se emplean son los bloques, que se transportan como tal a las factorías de Alemania, donde se obtienen tres tipos de fracciones -fina, media y gruesa- con la característica común de tener un porcentaje de humedad siempre superior al 55%.”

ALICIA NAMESNY